

# Frente libertario

## ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
13 de octubre  
de 1936

Número 4

editado por el comité de defensa -:- región centro ■ PRECIO: 15 CTS.

### Unión compacta y acción inteligente

La emoción febril de esta guerra, con ser muy intensa, no nos ha hecho perder el dominio de la situación, ni olvidarnos de que las guerras para ganarse precisan de dos cosas fundamentales: Una moral alta, muy alta, capaz de empujarnos los obstáculos, y un sentido de la estrategia que, dominando la situación general, sepa sacar partido de los accidentes de ésta.

La moral de un pueblo en lucha tiene un generador prin-

Doloroso será decirlo, pero la testarudez, la incompreensión o el cálculo han impedido que el primer factor pueda conseguirse. La C. N. T., la F. A. I., la esfera libertaria de la vida española, con ser las más extendidas, siguen alejadas de los órganos reguladores de la vida española. Ese es el motivo de que todos tengamos que notar, pese a los esfuerzos hechos por nosotros mismos para superarla, zonas insensibles a nuestros reactivos. Se ve a simple vista que en el fondo hay algo que no responde como debiera.

Tal vez no haya sido lo que en el orden estratégico ha impedido también que aporte todos los resultados que de la situación podían esperarse.

Realmente, nuestros estrategas, hasta la fecha, no hacen más que acudir allí donde el enemigo hace acto de presencia. No siempre con el tiempo suficiente. ¿Atacan por Toledo? A Toledo se acude. ¿Hacen su aparición por Sigüenza? A Sigüenza en el primer tren, o en el segundo, o en el tercero. Y allí a esperar los acontecimientos día tras día.

Ocurre a veces que lo de Toledo no es más que una demostración, o lo de Sigüenza un alarde, encaminado a «camoufflar» la verdadera situación de las fuerzas enemigas.

Si en lo político hacemos un poco la política del avestruz, en lo militar no hacemos más que parar golpes o, lo que es peor, amagos de golpes.

Y eso debe terminar. En lo político hay que hacer política realista. Aunque ello suponga la entrada de la C. N. T. en el área de la actuación política con entera responsabilidad.

Y en lo militar, se impone impri-

(Continúa en la pág. 2.ª)

cial. La impresión de seguridad que los órganos regidores sepan darle, sin que pueda quedar una sola zona de aquél ajena a esta confianza.

El sentido de la estrategia debe ser el que, aprovechando la situación moral privilegiada, sepa encauzar a la multitud combatiente hacia los puntos más vulnerables, donde con el mínimo de esfuerzo puedan recogerse los máximos rendimientos.

La voz que clama por la defensa de la Libertad, se extiende por los ámbitos del mundo para hacer latir al unísono los corazones de todos los hombres hambrientos de justicia.

España defiende la Libertad del mundo. Que el mundo no haga oídos de mercader a la voz que lanza España.

# POR LA LIBERTAD!

Un pueblo que hasta hoy no tuvo significación vital en ninguno de los problemas sociales que planteó la plutocracia mundial, fué señalado por el destino para que en su suelo y con la sangre de sus hijos escribiera la primera página de la gran epopeya regeneradora.

España, después de toda una vida asfixiada bajo la suela de la tiranía, después de una vida de aplastamiento cívico, lanza al mundo el grito sacrosanto de "¡Luchemos por la Libertad!" ¡Venzamos en su nombre!

Y en el mundo, fué sólo un pueblo el que aunque un poco tardíamente contestó con entusiasmo a ese grito. Y ese pueblo es también el único que sabe lo que es ganarse sus libertades, aun en contra de la voluntad de otros pueblos.



## Unión compacta y acción inteligente

(Continuación de la 1.ª pág.)

mir a nuestra acción objetivos propios, que nos lleven, no donde el enemigo quiera, sino donde a nosotros nos convenga.

¿Que ellos atraen la atención hacia el noroeste y hacia el este? ¿Que ello lo que pretende es alejar nuestras fuerzas hacia los puntos más alejados? Nosotros debemos pensar si nuestra acción no puede ser más fructífera en puntos más cercanos y en vez de acudir a donde se nos llama, hacer acudir al enemigo donde con nuestra presión hayamos puesto en peligro su propio corazón.

Reflexionen quienes más obligación tienen de hacerlo si no vale la pena de innovar métodos que la experiencia desecha por demasiado usados.

En lo político, el problema está planteado desde hace tiempo en términos bien claros.

Por lo que afecta a lo militar, nosotros nos atreveríamos a plantear el siguiente:

Si consideramos el centro de un círculo aislado de la circunferencia por lo que en geometría se llama «cuerda»; si consideramos un punto en el arco de circunferencia que limita esta cuerda, uniendo los extremos de ésta con el punto señalado en el arco tendremos un ángulo cuyos lados sumarán, como es natural, mayor longitud que la de la cuerda conocida.

Además, el vértice del ángulo, descansando en el arco, ofrece una resistencia para romperlo tan grande, como fácil sería romper la cuerda y hacer el vértice en el centro del círculo.

Si la geometría vale para algo en el orden militar, vale la pena de incorporar algo a nuestra acción diaria.

## Del 9 largo

Los albadonazos suenan cerca. Creemos que no será necesario, para despertar, que suenen en la puerta de las alcobas.

Un compañero periodista, aludiendo a uno de nuestros compañeros de información en el frente, dice: que lo hace con mirada inteligente.

¡Bien, compañero periodista! ¡Menos mal que ya hay uno!

Por la misma razón que del amor al odio no hay más que un paso, del decaimiento a la traición no hay ni siquiera ese paso.

Multitud de carteles y avisos clamán: "Defendamos a Madrid."

Muy bien, defendámoslo. Pero sería muy conveniente emplear en las obras de defensa de nuestro pueblo a esa caterva de desocupados que pululan por las calles de la ciudad que queremos defender.

Mussolini, el terrible, parece que quiere elevarse, dejando de sucesor al "bello como Ciano", yerno suyo. ¡Bah!... Eso lo hace cualquier Montero Ríos.

Leemos la expansión de Olanábal, de territorio francés. ¿Cómo será el angelito, que ni aun allá lo quieren!

Nuestros cristianísimos enemigos continúan empleando balas explosivas que es un contenido. No estamos muy seguros...; pero... ¿eso no es objeto de sanción por parte de la poderosísima y polítiquísima Sociedad de Naciones?

Nos hemos militarizado... ¡Ojalá no nos "oficialicemos"!

Y del Consejo Nacional de Defensa... ¿qué hay?

Los negocios que se hacen al amparo de la no intervención oficial, por los fabricantes de armas, mercaderes de la muerte, harán que al nombre del cónclave de Ginebra se le agreguen dos letras. Terminará llamándose: Sociedad de Naciones, S. A.

## LO QUE DEBE CESAR

# Nuestra cordialidad antifascista

## Por la Revolución o contra la Revolución

Cordialmente, sin ánimo de rozar susceptibilidades, se escriben estas líneas. Hemos de ser concretos, categóricos.

La lucha contra el fascismo es el imperativo más alto que más altas han de situar nuestras relaciones con todos los sectores antifascistas. Será, tal vez, obra del tiempo. Pero, pese a quien pese, éste ha de ser el resultado final de la campaña, ya que la ley de afinidad que une a todas las fuerzas antifascistas y los avatares de la lucha nos obligarán a ser comprensivos y tolerantes.

Todos los días se habla algo de este tema. Es que en el tema hay mar de fondo. Y ese fondo se ha creado a fuerza de sembrar odios y discordias, siembra bien meditada y estudiada para que surtiera el efecto apetecido. Hoy tomamos las consecuencias todos. Y, sin embargo, a pesar de ello, parece ser que quienes iniciaron la siembra de odios entre los explotados, los que además de haberla iniciado han trabajado sin descanso para que la siembra germinase, en estos momentos de viva lucha y de sangrientas batallas, aún conserven reminiscencias de su propia labor. ¿Querrán ser víctimas de su propia obra?

¡Lamentable! Muy lamentable es el espectáculo que presenciamos a través de los hechos de guerra. Los llamados a cortar de raíz esa corriente adversa hacen sentir en los frentes de guerra y en las columnas de milicianos no afectos a sus tendencias el peso de su influencia nefasta. Entre los que se baten por la libertad de España y del proletariado se hacen distinciones y se establecen privilegios. Y entre los privilegios y distinciones hay algo verdaderamente catastrófico para la causa, y es la cuestión del armamento y del equipaje.

Como no son horas éstas de lanzar lamentos y proyectar visiones raras, lo mejor será que estas líneas, sirvan de indicaciones. Y que se tenga en cuenta que quien todo lo da por la causa antifascista merece un trato siempre de privilegio. Por lo menos, de mayor respeto y consideración que el señorismo miliciano de la retaguardia y de las burocracias.

Hay en las altas esferas del campo antifascista elementos suficientemente capacitados para romper definitivamente con el pasado y hacer que las masas que les siguen rompan también y de buen grado. Lo feliz, lo heroico, en estos momentos, sería romper con nuestras pasadas luchas intestinas. ¿Se puede llegar

a ello? Ya se dice más arriba que a esto se llegará, y se llegará de grado o por fuerza. Por la fuerza de las cosas. Pero a este estado de armonía entre las fuerzas antifascistas han de contribuir con eficacia y verdadero interés los elementos de esas altas esferas; de lo contrario, la llegada a nuestro fin social y sociable, a nuestra armonía entre los guerrilleros de la libertad de todas las tendencias político-sociales, aunque inevitable, podría producirse con hechos dolorosos. No son denuestos ni amenazas estas palabras. No se confunda el término ni el tono. Es, simplemente, una llamada al sentido y a la paz entre nosotros. Pues ya estamos cansados de oír tanta frase vejatoria para nuestras fuerzas, y venimos, no obstante, aguantando, con una paciencia que se podría calificar de paternal. Paternal, por lo afectuosa y por lo sentimental. Pues consideramos a esta lucha como algo nuestro, exclusivamente nuestro; pero nuestro en la organización y en su pre-

paración. Y no podemos consentir que la lucha fracase por divergencias entre nosotros.

Hoy estamos todos metidos en el atolladero. Los que sordamente nos preparan la tumba, creídos de que vamos a morir en la pelea, y nosotros. Si el buen sentido no les renace; si no se atienen a la realidad de esta lucha, el fascismo, ese monstruo indefinible, que ni agradece ni sabe agradecer nada, arrollará igualmente vidas y haciendas de los que luchan y de los que no luchan en contra suya; de los que luchan abiertamente, francamente, en una guerra sin cuartel, como es nuestro caso, el caso de la C. N. T. y de la F. A. I., y los que luchan con reservas y esperanzas, con combinaciones y regateos, de los que, además de estas incidencias, preparan las discordias entre las fuerzas de choque antifascistas, cuyo único resultado sería benéfico para los fascistas.

¡Téngase bien en cuenta! Ya se sabe lo que fué de los socialistas y comunistas alemanes y austríacos; de los socialistas italianos. No citamos a nuestros camaradas de aquellos países, porque nos cabe la convicción de que todos supieron responder a las luchas de sus momentos. Pero en aquellas peleas, los elementos fascistas de aquellos países no perdonaron la vida a nadie que no fuese fascista, fuese o no participe en la lucha.

Y el fascismo español, nadie lo ignora, es más cerril, más salvaje y brutal que ningún otro. Le quedan vivos los sentimientos de Torquemada y Arbués. Cada cura es un trabucaire. Cada militar sublevado es un verdugo sin alma. Cada funcionario es zángano sin más sentido que el chupóptero. Confiar con esta gente es la muerte del mismo confiado. Y confiar en ellos es entregar las libertades del pueblo español a la gran hoguera fascista. ¿Les entrará la reflexión a nuestros coparticipes en esta lucha enconada? Si la reflexión les acudiese en su ayuda, estaríamos salvados y la cordialidad entre los elementos antifascistas sería un hecho.

¡Cese, pues, la hostilidad rastrera de corrillos y de oreja en oreja! Cuando más claros, más amigos. O la cordialidad renace deliberadamente, o los rumbos de la lucha corren graves riesgos. En la hora de la verdad, entre los trabajadores de todas las tendencias, no ha de haber dominantes ni dominados. Esta es la verdadera cordialidad y la verdadera revolución.



«A Dios rogando... y al gatillo dando»

## DE ARRIBADA FORZOSA

Creemos que no será necesario señalar la gravedad que para la existencia de todos los ideales de libertad significaría el triunfo del fascismo en la presente guerra.

Convengamos que con ello se llegará a nuestra total eliminación, alejándose hasta el infinito el logro de nuestras aspiraciones.

Esto sentido, nos encontramos en el caso de que el fascismo nos presenta descomunal y desigual batalla, amenazando aplastarnos con sus cascos de potro cerril.

Y he aquí cómo el pueblo, EL PUEBLO, en toda la extensión de la palabra, se levanta presto a defenderse y a defender, no sólo las pocas libertades

que había podido alcanzar a cosa de hambres, huelgas y cárceles, sino también las demás libertades; toda la libertad que ansía y que está dispuesto a conseguir.

Pero el pueblo, anteriormente, para conseguir el remedo de libertad que gozaba, es dividido en masas que, digámoslo así, embarcaban en naves que pusieron proa a un mismo puerto, pero siguiendo derroteros distintos.

Estas naves, empujadas por los vendavales arrolladores de las galernas políticas, chocaron a veces.

Los navegantes creían ver en estos choques la impericia de las demás tripulaciones, sin darse cuenta de que to-

dos, absolutamente todos, estaban por igual a merced de la galerna.

Alguna de estas naves, destinada, quizá, a estrellarse fatalmente contra los acantilados de la costa, desconocía la costumbre de algunos pescadores de los puertos nórdicos, que consiste en que al advertir la tempestad se lanzan cables de una embarcación a otra, hasta que, logrando juntarse, hacen mayor resistencia a los embates del mar, merced a la mayor superficie de sustentación.

Y ahora, ¿qué diríamos de la tripulación de esa nave que, confiada erróneamente en sus propios medios, rechazase el cable, que, uniéndolas a todas, sería el único medio de poder arrostrar el furor de los elementos desencadenados? ¿Qué diríamos de esta tripulación que no recogiera el cable salvador, prefiriendo que todos juntos perecieran?

Y basta ya de imágenes. Las masas trabajadoras de España se agruparon bajo banderas distintas, caminando, convergentes, hacia un ideal común: la libertad.

Durante toda la vida han estado a merced de los furiosos embates de la galerna política (Poder público, militarismo, clero, plutocracia), y a causa de la furia de estos elementos han chocado una y otra vez, por razones distintas de la consecución del bien común. Han clamado voces pidiendo la unión, la total unión de todos los trabajadores, y aun ahora en que, unidas por la férrea cadena de la defensa común, pueden al fin vencer la borrasca y arrojar por la borda el lastre de la intransigencia, hay quien no quiere aceptar el cable que desde una embarcación amplia y noblemente se le ofrece.

Y téngase presente que esta embarcación puede llegar a puerto seguro por sus propias fuerzas.

El cable podrá o no ser recogido; pero que todos sepan, sin recurrir al tópico del juicio de la Historia, que se ha lanzado con todo el espíritu de concordia; con todo el espíritu de confraternidad humana de que son capaces los tripulantes de la nave libertaria.

## ¡Qué lástima!

La noticia es hilarante hasta caerse de espaldas. Como las gentes que provocan nuestra hilaridad.

Mola, el general faccioso, cuya sola presencia provoca ideas fúnebres, no pudo entrar en Madrid el día 12, según Radio Burgos, porque se le pinchó el automóvil y no llevaba rueda de repuesto.

La cosa, así, mirada a simple vista, parece un simple chiste de buen humor, lanzado al viento después de una cena suculenta.

Pero estando en el secreto de las cosas, se comprende el fondo trágico de la noticia de Radio Burgos.

Mola quería entrar en Madrid el simbólico día 12. Se comprende. Madrid era el sueño dorado de Mola y de todos sus secuaces. Por eso realizan desesperados esfuerzos para acercarse a la capital.

Para venir a Madrid había que contar con el camino. Y ¡está tan malo el camino!, que, claro, pinchó la rueda. Es posible que no fuera pinchazo, sino reventón.

Mola debía haber contado con esto. De generales es ser prevenidos. Pero...

Pero no llevaba rueda de repuesto.

Lo peor es que el pinchazo no fué tal pinchazo, sino reventón.

Y si Radio Burgos supiera el mal arreglo que tienen los reventones...

Porque con ruedas reventadas se corre el riesgo de no poder ni huir.

¡Qué lástima que no hayamos tenido a Mola entre nosotros para conmemorar el Día de la Raza!

Oyeme, ciudadano indiferente: Tú, el que con todos los Gobiernos has afirmado, con cara placentera de hombre bien nutrido:

—¡A mí, no faltándome nada, que gobierne quien sea!

¡Oyeme!

Aun cuando hayas comido bien, hayas vestido elegantemente; aun cuando te hayan sobrado comodidades... ¿es verdad acaso que no te ha faltado nada?... ¿Estás seguro de que nada te ha faltado?... ¿No has carecido de la libertad, de la santa libertad, que te hubiera ahorrado inclinar el espinazo para conseguir, del presupuesto las más de las veces, un puñado de billetes para que "no te faltase nada"?

¿Has tenido, has podido tener la gallardía de discutir las órdenes estúpidas y rutinarias de un jefe cretino?

¿Has podido censurar, discutir, ni enjuiciar siquiera, ni los dogmas religiosos que te hicieron tragar, ni las arbitrarias atribuciones de cualquier Poncio que te ha gobernado, ni aun eludir los caprichos y advertencias de las "amiguillas" de tus superiores jerárquicos?

¿Has podido ejercer libremente alguna vez tus derechos ciudadanos, sin encontrarte coaccionado por alguno de los poderes, llamado como quieras, superiores al tuyo?

No, no y no.

¡Y decías que no te faltaba nada!

Pues bien, ante la lucha que viene desarrollándose, se te plantea este dilema: Venciendo ellos, es fácil que tengas algo de lo que tenías; no todo, ni mucho, ni seguro, y tendrás para ello que seguir doblando el espinazo, que, dicho sea entre nosotros, confiesa que te sonroja interiormente.

Luchando con los medios que puedas y venciendo con nosotros, tu espinazo se mantendrá rígido siempre, como el nuestro, y contribuirás a que a "ninguno falte nada".

Piénsalo, pero piénsalo pronto, y... decídete.

Aporta tu esfuerzo, por pequeño que tú lo creas, a la causa de la libertad.

Tu recompensa será la satisfacción del deber cumplido y la de haber contribuido a conquistar la tranquilidad y la paz de todos.

Si no lo haces, no te extrañe que no te consideren como amigo los que con su sangre, en el frente y su trabajo personal en la retaguardia, se están ganando las libertades mínimas que debe tener todo hombre libre.



Cartel gigantesco que, en uno de los lugares más concurridos de Madrid, indica el camino a seguir: Unión, unión y sólo unión. (Foto Sáinz)



# DE NUMERO A NUMERO

No puede hablarse de cambios fundamentales en el tiempo que media entre número y número de FRENTE LIBERARIO. No obstante, los acontecimientos van definiéndose de una manera clara, concreta. Se hubieran definido más si quienes, por pruritos inexplicables, siguen poniendo dificultades en orden a las soluciones que debieran haberse dado ya, y que tan prontas soluciones hubiera tenido en el orden de las operaciones.

La situación en el Norte no hace más que definirse en nuestro favor. Oviedo, atacado por todos sus lados, va poco a poco cediendo a la presión y al heroísmo de nuestros luchadores, mineros y de otras profesiones.

De poco vale a los facciosos el esfuerzo desesperado realizado para lograr que sus columnas procedentes de Galicia lleguen a socorrer al manicomiable Aranda.

Esas columnas han encontrado en su camino una muralla de carne proletaria dispuesta al sacrificio antes que moverse del lugar en que han impuesto a sus pies la obligación de echar raíces.

La prueba de los compañeros de Asturias es de las que merecen quedar grabadas con huellas indelebles en la historia de las luchas multitudinarias por su liberación.

Porque es un error suponer que los luchadores de Asturias no han encontrado enemigo fuera de Oviedo. Los facciosos saben lo que Asturias representa para España, bajo todos los aspectos, y por eso han seleccionado lo mejor de sus cuadros de choques para neutralizar primero y rendir después el esfuerzo de nuestros compañeros. Por eso es más apreciable la actitud altivamente heroica de aquellos hermanos nuestros. Pero por eso, precisamente, no podemos ni debemos perder de vista el duelo que se está librando en las montañas cántabras.

Si los facciosos han acumulado allí sus mejores efectivos, obligación de todos es aprovechar la ocasión para neutralizarle, allí o en otra parte, obligándole a dividir sus fuerzas.

## La invasión de León - - -

El peligro para el enemigo no está sólo en Oviedo, aunque Oviedo sea el

centro en torno del cual se cifran todas las posibilidades, más o menos inmediatas.

La rendición total de Oviedo es el cierre de un ciclo defensivo y el principio de una gran ofensiva, cuyos albores presenciamos en la llanura leonesa. Los primeros contingentes ya han invadido la llanura leonesa, y poco a poco se afianzan en su entraña. Hace unos días tomaron Pola de Gerdón, y a estas fechas es posible que estén a las puertas de La Robla, interesante nudo de comunicaciones, puerta de León y nudo forzado del camino ferroviario hacia Bilbao, a pocos kilómetros de la línea central de Galicia... Por eso precisamente es de suponer que en este frente los facciosos pongan encarnizada resistencia. La rendición de Oviedo será, por lo tanto, el umbral de una enérgica acción en esta zona, corazón de la resistencia facciosa. Está tan cerca Burgos...

## En el sector del Centro la situación mejora - - - - -

Mejora en gran proporción, porque, al fin, se notan atisbos de la ofensiva que se hacía sentir.

Decimos atisbos, porque seguimos sin ver la decisión precisa, la movilidad y la audacia necesarias, sobre todo en los mandos. La situación estacionaria de Sigüenza no puede satisfacerlos. Tenemos la firme convicción de que con un poco más de decisión se hubiera modificado en gran manera.

## Ofensiva constante en Aragón

Tiene la lucha en Aragón una característica acusada y firme: la de que, desde el día mismo en que se inició la guerra, no se ha dado un solo paso atrás. La certera visión de los anarquistas barceloneses llevando el combate desde un primer instante a las tierras de Huesca y Zaragoza, se completa con el ímpetu sereno y ejemplar de los millares de compañeros que resisten las más violentas reacciones facciosas sin moverse de los más avanzados parapetos. Se avanzará más o menos este día o aquel otro; pero en ninguno se perdió, se pierde

ni se perderá un solo palmo del terreno conquistado, gracias al heroísmo de nuestros bravos luchadores.

Un violento temporal de lluvias ha impedido que en los últimos días se operase intensamente en Aragón. Tan sólo ha podido llevarse a cabo la conquista de varios pueblos que completan el cerco puesto a Huesca, barriendo con el fuego de sus ametralladores la carretera de Jaca y volando la central eléctrica que movía la fábrica de municiones de Sabinánigo. Mientras, en la parte sur del Ebro se intensifica el bombardeo de Belchite y Quinto.

Un desesperado intento enemigo dió lugar, en el centro, a una de las acciones más duras de la guerra. Diez mil hombres—soldados, requetés y falangistas—intentaron un golpe de mano audaz sobre las posiciones avanzadas de la columna Durruti. Pretendían colarse arrolladoramente por entre Perdiguera y Arleve para tomar la sierra de Alcuierre y atacar por la espalda a las fuerzas que sitian Huesca. No consiguieron su propósito. Durante seis horas se combatió con violencia extrema. Al fin, rotas las líneas facciosas por un viril ataque de varias centurias libertarias, los fascistas hubieron de huir a la desbandada, dejando en nuestro poder ciento setenta y cinco prisioneros.

En Teruel, donde la lluvia y el frío dificultan todos los movimientos, tan sólo cabe señalar la afortunada acción de Vivel, donde elementos de las columnas Torres-Benedito y de Hierro destruyeron una partida facciosa, que dejó doscientos prisioneros en nuestro poder.

## Sectores Oeste y Noroeste

En San Martín Cebreros la acción audaz del enemigo fué parada en seco. Hoy la ofensiva nos corresponde. Ganamos terreno y moral. Lo que no ganamos es tiempo, con ser tan precioso, y es de esperar un desenlace que será un golpe fatal para el enemigo.

Por lo que se relaciona con el sector del Tajo, la acción enérgica que era de esperar se inicia. Siempre creímos que en este frente, ante todo, había un problema de moral. Resuelto maravillosamente en las cercanías de Toledo, sólo falta extender su acción bienhechora.

No quiere esto decir que el triunfo pueda conseguirse sin esfuerzos y hasta sin sacrificios. Hay que compenetrarse con la idea de que en éste como en otros, el sacrificio habrá de ir delante de todo. Pero la decisión, el arrojo, tienen la obligación de suprimir la idea de sacrificio.

La resultante de todo esto la condensamos así: Para nuestras Milicias, moral y disciplina. Para los mandos, unidad y ofensiva. Para todos, serenidad y sentido de responsabilidad.

## La táctica facciosa en Andalucía - - - - -

Andalucía señala en los últimos días una serie de ataques esporádicos de varias columnas facciosas aisladas. Son intentos audaces, golpes de mano aventureros, que sólo pueden tener éxito cuando encuentran desprevenido al adversario. Pequeños grupos de moros, legionarios y fascistas, precedidos por la aviación y acompañados por varios tanques, caen de improviso sobre los pueblos donde menos se les espera. La táctica, puramente marroquí, podría obtener triunfos si no la hubieran prodigado excesivamente. Ahora todo el mundo está alerta y todos los lugares andaluces o extremeños preparados para la defensa. Esta y no otra es la causa de la derrota facciosa en sus intentonas sobre Castuera, Hinojosa del Duque, Medellín, Iznallor y en todo el sector de Bélmez-Pozoblanco. La ligera ventaja que los elementos bélicos proporcionados por el fascismo internacional otorgada a los facciosos ha sido compensada por el entusiasmo de las fuerzas obreras.

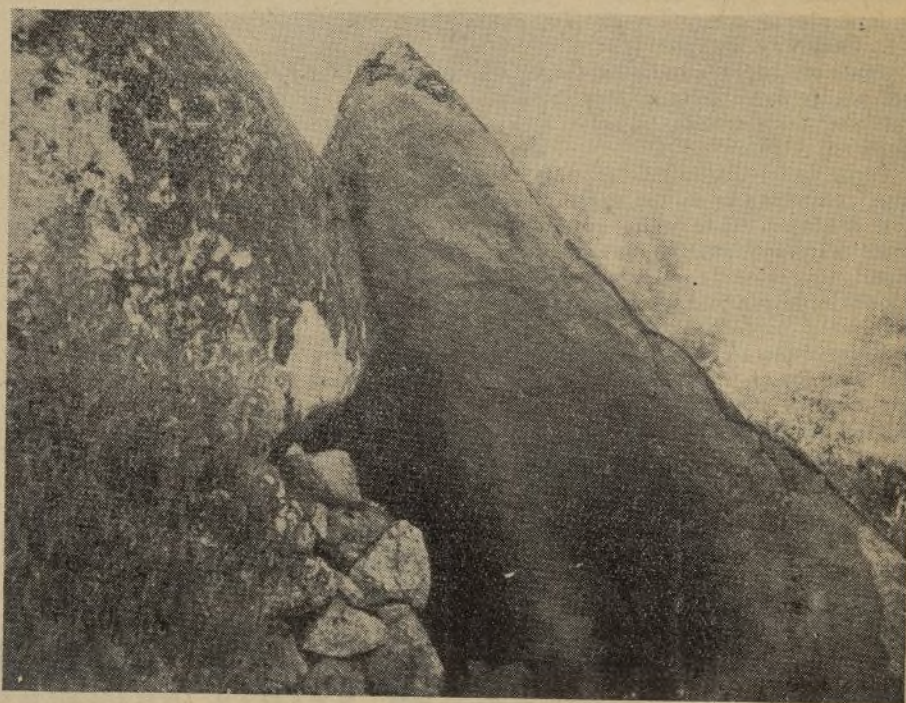
El problema planteado por la lucha en Andalucía tiene una solución relativamente fácil: tomar la iniciativa, paralizándolo por medio de ataques rápidos la acción de los partidos volantes del adversario. Esto es lo que ya ha empezado a hacerse. Y esto es lo que puede decidir en favor nuestro la pelea en los campos mártires de Andalucía.

**Habrà que emplear, a su tiempo, contre quien, midiéndonos con el mismo rasero que a los rebeldes, nos niegan material de defensa, los dos primeros versos de una copla popular:**

Cuando quise, no quisiste.  
Ahora que quieres, no quiero...

GRÁFICAS NACIONALES-Abascal, 4.-MADRID

# película del frente



DE ARRIBA A ABAJO: Un mitin antifascista en plena vanguardia.—Posiciones estratégicas, desde donde nuestros compañeros batan a los facciosos.—Campesinos en un descanso de sus labores agrícolas, cerca de la línea de fuego.—La alegría de la victoria y la perspectiva de un buen rancho, bien ganado

(Foto Sáinz)



## "Creo que el sentido exacto del momento, tanto militar como revolucionario, lo detenta la C. N. T."

### Opina el comandante Salinas para nuestros redactores

Necesitamos saber, no sólo lo que nosotros pensamos, sino lo que piensan los demás. Los que ven los acontecimientos desde el margen y los que se sienten envueltos en el torbellino por ellos levantado. Los que se mueven por impulsos ideológicos y los que, un poco por «sport» y un poco por necesidad, ocupan un lugar a nuestro lado. Sólo así nos es dable conocer el mundo moral que nos circunda y poder leer un poco en el futuro.

Pero, sobre todo, nos interesan los que, participando de todos estos aspectos, se han echado sobre sus hombros toda la responsabilidad que pueden resistir, sin regatear esfuerzo alguno ni sacrificio de ninguna clase, si es que de sacrificios puede hablarse.

Entre éstos se halla el teniente coronel Del Rosal, cuya opinión lanzara a los cuatro vientos la semana pasada FRENTE LIBERTARIO, y entre ellos se encuentra el comandante Salinas, cuya opinión damos en estas columnas.

En el hospital ... ..

Le encontramos en un limpio y acogedor establecimiento sanitario de la barriada del Puente de Segovia. Yace en cama desde hace quince días. Un casco enemigo hizo en él blanco preciso, ya que el comandante Salinas es uno de los más destacados valores de los militares afectos; destacado por sus ideas, bien antipodas del fascismo, y como técnico de bien probada competencia.

Rodeado de amigos, sin poderse mover, le hallamos conmovido por el deseo de volver a la brega, interesándose por todo, preparando planes y trabajos, sin darse un momento de descanso...

Sabe que, sano, la lucha exige mucho, y para ella se prepara, a sabiendas de que muchos hombres esperan su aliento de organizador, de luchador; pero, sobre todo, de técnico.

Su preocupación principal es una unidad, que será un martillo. Vive ya en su mente esa falange humana que remate al fascismo, porque en ella palpita un ideal humano y ansia infinita de lucha. Una juventud dinámica e idealista, presta a todos los gestos. Doce mil hombres bien dotados, bien organizados, bien mandados, con mandos cuya confianza no deje lugar a dudas. Esa es la inquietud del momento, a la cual concede sus ansias y desvelos.

Nos interesa, ante todo, conocer el criterio que la C. N. T. le merece y cuál el de sus hombres, como combatientes. Con entera sinceridad responde:

—No conozco a los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo, como hombres de guerra. No he combatido con ellos. Sólo con un chofer he de tener contacto en ocasión de encontrar-

me en Guadalajara, y, créame, sin alharacas, es un hombre. A tal extremo, que le busco para que trabaje conmigo.

—De la C. N. T., como organización, si tendrá criterio definido.

—Lo tengo; no puede formarse concepto mejor de una organización.

«Creo que el sentido exacto del momento, tanto militar como revolucionario, lo detenta la C. N. T. Esa voz de «unidad de mando», «unidad política», la acredita como verdaderamente realista, con sentido realmente revolucionario, que vive intensamente.

«Frente a esta posición, todo lo que sea hacer o pretender hacer política de partido es un error imperdonable.

«Como error ha sido, en este momento preciso, cuando una mano fuerte y una cabeza inteligente deberán mover una cabeza inteligente deberían mover sa, haber separado el Ministerio de Marina y la Dirección General de Aeronáutica de lo que es eje de las actividades bélicas: Guerra.

—¿Cree usted en el cerco de Madrid?

—No me gusta dármeles de profeta.

Ese es el objetivo deseado de los fac-

## La quinta columna

No sabemos que Queipo tiene una quinta columna. El nos lo ha dicho en un momento de esa locuacidad a que tan dado es en los momentos en que los vapores del alcohol multiplican sus efectos.

No lo sabemos, pero como lo presentamos, tomamos nuestras medidas oportunamente.

Ahora que lo sabemos, tenga la seguridad de que esa columna la destruiremos nosotros.

Y le garantizamos que de esa columna no quedan ni heridos ni prisioneros.

## AVISO

Ponemos en conocimiento de todos los confederados que, en virtud del Decreto del Gobierno acordando militarizar las quintas correspondientes a los años 1932 y 1933, la Organización ha tomado el acuerdo de que todos los compañeros que se encuentren en este caso se pongan inmediatamente a disposición de la Organización, a fin de formalizar dicha orden.

A partir del próximo número, FRENTE LIBERTARIO aparecerá con ocho páginas.

ciosos. No obstante, el cerco de Madrid, como fuerza positiva, me parece difícil. Mientras que nuestras actuales fuerzas respondan moralmente, no pasará para los facciosos de la categoría de sueño. Y mucho más si, como parece, ésta y sus medios y competencia de lucha aumentan.

—¿Será larga, en su criterio, la duración de la guerra?

—Puede serlo. Hay que tener en cuenta que estamos a las puertas del invierno y que durante éste las operaciones habrán de paralizarse en gran proporción. A la primavera tomarán todo su auge, y ésta será, seguramente, la llamada a presenciar los estertores del fascismo, y con él la guerra más bárbara que España haya presenciado.

—¿La toma de Oviedo?...

—Tendría una trascendencia inmensa.

No obstante, considero un error sacrificar Madrid a Oviedo en el orden de la preferencia, tácticamente hablando. Pero a esto, no olvido que la toma de Oviedo supone dejar en libertad de acción a gran cantidad de luchadores, que, rematado el foco faccioso asturiano, invadirán la llanura en falange y colocarán en mal trance las comunicaciones de los facciosos de Galicia con los del resto de España.

—¿Qué opina de la forma en que Cataluña lleva las operaciones?

—No he podido formarme criterio de ellas.

—¿Qué criterio le merece la Prensa?

—No la leo.

—¿Y del pacto de no injerencia?

—Eso es ayudar a los fascistas. Ni más ni menos, porque mientras se obligan a no enviar nada al Gobierno, deja en libertad a los Gobiernos cómplices de los facciosos para que les llenen de todo. Por otra parte, considero esto muy peligroso para Francia. Para Inglaterra, suicida.

—¿Qué le parece la nota de Rusia?

—La lástima es que no la lanzara hace mucho tiempo.

—¿Cómo ve usted nuestro futuro militar?

—Lo miro con absoluta confianza, pese a los disparates que hayamos podido cometer y aún cometamos.

—¿Económicamente?

—Nuestro triunfo es la reconstrucción de una labor sistemáticamente destructora de muchos siglos.

Así, con esta sobriedad de palabras, nos ha dado su opinión, que no queremos empañar con otros comentarios.

Sólo uno: el hombre que, pese a su dolencia, sigue viviendo para el presente con toda la intensidad que le permite su estado, merece que FRENTE LIBERTARIO, y con él todos los amantes de la libertad, le dediquen un saludo todo lo cariñoso que permita el presente de dureza que vivimos.

## EL ORO Y EL MORO



## Quien puede, debe hacer respetar nuestros derechos en el extranjero

La Prensa nos da la noticia, reafirmada, de cosas que todos sabíamos ya. Portugal, ese feudo de un fascismo disfrazado de más o menos jesuitico, no se siente satisfecho ayudando a los facciosos, violando sus compromisos internacionales, sino que persigue desenfrenadamente a nuestros camaradas que tienen la desgracia de vivir en Portugal o de tener que refugiarse en la vecina República.

No contento con esto y con enviarlos a España cuando supone que se trata de hombres de izquierda, a fin de que sean víctimas del odio desenfrenado de los facciosos, se ha llegado a fusilarlos dentro de territorio portugués. Ignoramos si por elementos portugueses o acaso por los propios traidores, que, como

se sabe, en Portugal gozan de carta blanca para la comisión de toda clase de fechorías.

Ignoramos las gestiones que hasta la fecha habrán sido realizadas por el Gobierno español a fin de poner fin a tal estado de cosas; pero lo que nos parece es que esto debe terminar. Deben terminar las contemplaciones con gentes que ni se las merecen ni las tienen para con nosotros.

Y no creemos que España esté en el terreno internacional tan mal como para tener que vivir de precario, con la vida perdonada por elementos tan poco solventes como los dictadores que en Portugal siguen una política francamente hostil a los intereses de España.

## Nosotros y el Mundo

Estamos asistiendo a uno de los muchísimos espectáculos internacionales que nos viene sirviendo la democracia europea. Toda la Prensa viene hablando del asunto. Y hablan, ya burgueses y obreros, todos conviniendo en que León Blum nos está haciendo la joroba con su política de convivencia y de legalismo.

Mucho antes que nadie, nosotros, los anarquistas, desde los diferentes órganos de la Prensa específica y confederal, hemos hablado, y la censura, doña Anastasia, que aún vive, nos ha opuesto su barrera para que no hablásemos. Y, como siempre, la razón y la verdad se han abierto paso solas, sin el auxilio de los instrumentos oficiales, contra la voluntad, incluso, de los elementos oficiales.

Un factor de la verdad nuestra ha sido ahora Rusia. Celebramos infinitamente que haya sido Rusia la impulsora de nuestra campaña, la que haya dado el pecho para descorrer el velo de la farsa urdida por el socialista francés León Blum.

Demostrado en Londres que Alemania, Italia y Portugal han cooperado con los facciosos españoles y han contribuido con ellos, con sus armas, municiones y hombres, ya poco falta para que Blum se ruborice del resultado de su obra. Conocemos a Blum y sabemos que sólo sabe palidecer, pero nunca ruborizarse. No tendremos el gusto de saber si su dignidad ha quedado en buen lugar, por lo menos en su conciencia, porque su tez es marmórea.

Pero en esta ocasión, un gran pilar del mundo, que es Rusia, viene a enfrentarse con el fascismo de un modo deliberado, o por lo menos así lo parece, y no queremos ponerlo en duda. Aunque tarde, la dicha ha llegado o está en vías de llegar. Nosotros así lo deseamos y ardientemente aplaudiremos (nosotros, que somos enemigos del aplauso) a nuestros compañeros de la U. R. S. S., si vieramos la obra consumada. Estamos seguros que con esta valiosa ayuda ya no habría Gobiernos fascistas capaces de fortalecer a nuestros enemigos, los fascistas españoles.

La lección que se han llevado los pueblos libres que han confiado siempre en la eficacia de las democracias es muy dura. Es de una decepción que desencanta. Ya hubo una socialdemocracia alemana que se puso a los pies de Hitler, como en Italia y en Austria. Como en Inglaterra supo dividirse para mejor servir los intereses del capitalismo. Hoy tenemos una socialdemocracia francesa que, como un designio de la fatalidad, incurre en los mismos errores de actuaciones contemplativos, cuando de combatir al capitalismo se trata.

Y esperamos que el fracaso de esa neutralidad suicida empeñada por Blum al fascismo internacional repercuta en un alzamiento del proletariado para que, bajo su presión, los Gobiernos de todos los países democráticos nos permitan la adquisición de armamento. Esta sería la hora de la liquidación definitiva del fascismo español y el desmoronamiento del fascismo de todo el mundo.



Uno de nuestros coches blindados (de verdad), acribillado a balazos (también de verdad). Nuestros compañeros, sin novedad

(Foto Sáinz)